



Consejo Económico y Social

Distr. general
10 de diciembre de 2013
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

58º período de sesiones

10 a 21 de marzo de 2014

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores

Declaración presentada por la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

No puede haber desarrollo sin desarme

La militarización y la cultura del militarismo son espadas de doble filo que se esgrimen contra la paz: por una parte, exacerbando la violencia, mientras que por otra esquilman los recursos obtenidos durante los períodos de paz.

La Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad pide una agenda para el desarrollo después de 2015 que invierta en la igualdad entre los géneros y en la paz en pro del desarrollo sostenible, en lugar de hacerlo en el desarrollo degenerativo, la desigualdad y la violencia. Resulta esencial que cambiemos de rumbo con el fin de adoptar un enfoque integrado de la seguridad que invierta en la igualdad, el desarrollo sostenible y la paz en vez de en la desigualdad, el militarismo y la guerra. Por este motivo, la agenda debe incluir desde una perspectiva amplia y extensa las cuestiones del desarme y los derechos humanos, así como las relativas a las mujeres, la paz y la seguridad.

Los miembros de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad de todo el mundo hacemos un llamamiento a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer y a la comunidad internacional para que tomen las siguientes medidas:

- Reducir los gastos militares y la producción de armas con el fin de lograr el desarme total y universal;
- Destinar los recursos de los gastos militares a la seguridad humana, la sostenibilidad ambiental y la justicia económica;
- Promover una participación y derechos de la mujer plenos e igualitarios en todos los procesos pertinentes.

Desarme total y universal

Las armas son instrumentos de guerra que se utilizan para generar una cultura de miedo y violencia. Desde nuestra fundación en 1915, la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad ha pedido el desarme total y universal, en particular mediante acuerdos internacionales.

Las armas convencionales, por ejemplo las armas pequeñas y armas ligeras, se utilizan para causar estragos y cobrarse vidas. Las sofisticadas tecnologías armamentísticas emergentes, como son las armas nucleares y los drones, se utilizan como instrumentos políticos para manipular las relaciones internacionales, desestabilizar nuestro planeta y menoscabar los derechos humanos. De modo similar, la degradación ambiental y sus efectos nocivos para la sostenibilidad y la salud de la comunidad se ven ocasionados y exacerbados por los conflictos, el complejo militar-industrial, la producción y el consumo de armas y, además, el peligroso uso y los persistentes efectos del uranio empobrecido, los restos de la guerra y la actividad minera insostenible.

Reducción de los gastos militares y la producción de armas

Los gastos militares y el militarismo también esquilman las finanzas y suponen una amenaza para los derechos humanos de la mujer, el desarrollo y la paz.

En 2011, los gastos militares a nivel mundial superaron los 1,7 billones de dólares, cifra que equivale a la ayuda externa necesaria para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015 durante más de 24 años. Igualmente equivale al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas de 700 años, o a la financiación de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) de 2.928 años.

Muchos países gastan dinero en armas, en guerras o en tareas de limpieza tras la guerra, mientras que al mismo tiempo tienen dificultades para alcanzar sus objetivos en materia de desarrollo socioeconómico o cumplir sus obligaciones para lograr la igualdad de los derechos humanos. La reducción de la producción de armas y de los gastos en efectivos y equipo militares contribuiría a liberar recursos para un desarrollo basado en los derechos humanos y serviría de base para la paz sostenible a largo plazo.

La participación de las mujeres

Exhortamos a los Estados Miembros a que, en lugar de invertir en militarismo y en armas, inviertan en una participación y derechos humanos de la mujer plenos e igualitarios que sirvan de base para la paz. Exhortamos igualmente a los Estados Miembros a que tomen medidas concretas y a que faciliten financiación a fin de cumplir con sus obligaciones de respetar, proteger y hacer efectiva la igualdad de los derechos humanos de la mujer progresivamente y sin retrocesos.

Durante demasiado tiempo las mujeres han pagado, tanto desde una perspectiva económica como física, el coste de la militarización y de la proliferación de armas, por lo que se las debe incluir en el desarrollo de soluciones pertinentes. El desarme y la reasignación de los recursos procedentes de los gastos militares a un desarrollo socioeconómico equitativo de ambos géneros resultarán fundamentales para garantizar que se dedican los recursos adecuados a la consecución del derecho de la mujer a la participación en condiciones de igualdad, el desarrollo inclusivo y la paz para todos.

Conclusión

No puede haber desarrollo sin desarme ni sin el logro de unos derechos humanos de la mujer plenos e igualitarios.

La Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad reafirma su compromiso de lograr una paz sostenible. Solicitamos a los gobiernos que fortalezcan sus compromisos con un enfoque integrado que dé prioridad a las personas sobre los beneficios y a la seguridad humana sobre la militar. De este modo, podremos forjar de las espadas azadones y cambiar de rumbo, al dejar de invertir en la desigualdad, el desarrollo degenerativo y la violencia para hacerlo en la igualdad, el desarrollo sostenible y la paz.